

**cinco
días**



CON ALFREDO ZITARROSA VOLVIO UN PUEBLO

SUPLEMENTO ESPECIAL



¿Cuándo comenzó el regreso de Zitarrosa?

Para el cantor, comenzó el mismo día en que se fue.

Para nosotros, el pueblo uruguayo, estuvo volviendo casi todos los días. En algún casete grabado "a lo bandido", en alguna canción cantada por la nueva gente del canto popular, en algún fraseo de guitarra, en una inflexión de voz y, particularmente, el flaco Alfredo volvía diariamente en una esquina de Montevideo, en una gastada mesa de boliche, en el gesto y la palabra de algún paisano. En fin, Zitarrosa llegaba todos los días en la voz del aire de lo uruguayo. En lo claro y oscuro de nuestra manera de ser. En la certeza de esa luz puntual que nos espera.

Porque Alfredo —como Daniel, Los Olima, el Sabalero, Numa y tantos otros— es un cantor POPULAR. Es alguien que supo ponerle música, que supo prestarle la calidez de su voz y su decir a los sentimientos del pueblo. A sus amores y desamores, a sus broncas y sus alegrías, a sus esperanzas y sus desencuentros.

Y la voz del pueblo no se acalla por decreto. A lo largo de estos años hemos aprendido, que el "silencio" muchas veces suele ser más ruidoso que las palabras altisonantes.

Así en las más de 7000 personas que recibieron a Zitarrosa en el aeropuerto, se podían ver carteles de saludo de los gremios, de asociaciones culturales, políticas y hasta personales. Pequeños carteles realizados a dry pen, donde una familia, una persona, expresaba sus sentimientos por la llegada de Alfredo. Y esto se repitió por miles a lo largo de las casi 4 horas de la interminable caravana que acompañó su viaje hasta AEBU.

Y con él, volvió un pueblo. En esos miles y miles estaba la muchacha de ojos dorados viendo por primera vez —en persona— a Alfredo Zitarrosa. Estaba el loco Antonio, los boliches del Cerrito. Estaba doña Soledad, agitando una gastada tapa de disco. Estaba aquel compañero del 125, rumbo al Cerro. Estaba la tibieza del país comenzando a amanecer.

Estaba el pueblo, que por su voz, se hizo canción. Con Alfredo, volvió un pueblo. Y comenzamos a esperar, la llegada de todos los demás.



Washington Benavidez

"Un regreso que es como una especie de amanecer"

Estamos en el apartamento de la calle Thames, donde desde julio de 1983 Alfredo Zitarrosa ha estado esperando la señal para el regreso. En una de las paredes de este apartamento está colgado el mural que CINCO DIAS sacó el viernes próximo pasado para saludar el regreso del cantor. Alfredo, con genuina modestia, cuando lo recibió de nosotros, se miró con su mujer, se pasó la mano por la cabeza y dijo sensiblemente abrumado: "Yo no soy merecedor de tanto..."

En la rueda del mate, la última en Bs. As., está nuestro querido poeta Bocha Benavidez. "Este regreso significa un cambio, una adaptación... esto es como una especie de amanecer, no es ni la noche ni el día, y pienso que esa es probablemente la atmósfera que rodea esta reunión, mientras Nancy acomoda algunas cosas en la cocina; yo veo ciertas cosas ahí que bueno... hay que dejarlas!!!

que en ese momento se dejan con un cariño total. Porque a veces uno se aleja de una casa con profundo dolor, pero me imagino que en este momento se alejan del apartamento de la calle Thames con una profunda alegría". Entonces, dejando el amargo, tercia Zitarrosa:

"...Una alegría muy grande... Y

como vos decías Bocha, como entre el día y la noche. Yo no me acostumbré nunca a andar por el mundo.

Estoy acostumbrado a ser uruguayo, y de hecho he vivido de mi país, más allá de estar ausente todos estos años, Y no solamente porque mi corazón está allá, o en todo caso estuvo en la valija hasta ahora mismo (no abrí la valija yo todavía, la voy a abrir dentro de dos horas en Montevideo) sino porque además uds., afortunadamente para mí, para mi honor, para mi orgullo, me han recordado y me han hecho vivir también allá..."

Sigue la rueda del mate y mientras se van embalando discos, la enciclopedia del fútbol, que ha acompañado a Alfredo en todo este duro período del exilio y muchas otras cosas, Bocha Benavidez sigue hablando sobre este regreso.

"La expectativa por este retorno de Alfredo es muy grande, porque mi corazón en Do menor también anduvo errando por el mundo con los amigos.

Probablemente, de todos los cantores uruguayos que andan fuera, el caso de Alfredo es el más atípico, porque es una presencia constante. Más que como una emulación o simple modelo, yo se

de mucha gente que cantaba sus canciones, como una forma de lugar o de religar al pueblo con Alfredo. Pero la presencia de Zitarrosa, yo aseguro que es una constante.

En otros casos cambia la perspectiva por distintas razones..."

Dejando su vaso de agua mineral ("hace mucho tiempo que aprendí que el alcohol no es bueno para la canción") Alfredo se aproxima al grabador para decir: "Yo no voy a dejar pasar la oportunidad, ya que los compañeros de CINCO DIAS están grabando, para hacer pública mi gratitud profunda a tu personal recuerdo, tu personal afecto que me has demostrado a lo largo de tantos años. Por algo nos conocimos en tu Tacuarembó natal, hace ya más de veinte años, donde tuve la oportunidad de conocer a Numita, aquella voz de pájaro tan deliciosa. Quiero agradecerte públicamente, porque por ejemplo acabo de escuchar una grabación del grupo "Surcos", cantando un texto tuyo Bocha en el que vos me aludís diciendo "volverás", y hoy se cumple tu predicción... y que hermoso ser tu amigo. Quiero decir esto acá, porque si alguien me recordaba y me alentaba a lo largo del camino, y a través de muchos años has sido tú..."

"Uds. son mi escafandra"

Nuestro viaje a Bs. As. surge de la indudable e indiscutida estatura de Alfredo como cantor y de su definitiva inserción en los más amplios sectores populares, que saludaron multitudinariamente su paso, en el regreso al país. Estar con él, acompañarlo en el regreso, era un poco como estar con todos los cantores ausentes y con los centenares de miles de uruguayos desperdigados por el mundo, que sueñan con pisar nuestro suelo.

Alfredo, se nos antojaba en lo previo, era sin duda un símbolo mismo del pueblo que concluye con un largo y duro exilio.

Decíamos en estas páginas, de nuestra profunda e inolvidable emoción por todo lo vivido junto a Alfredo y Nancy, su mujer, en estas horas transcurridas en Bs. As. y en el avión de regreso. No hay en nosotros el más pequeño sentimiento de vanidad, por el enorme halago y el indudable privilegio de haber representado a CINCO DIAS y a la ADEMPU, en la alegre tarea de volver a casa con Alfredo.

Decimos esto, en relación a unas palabras de Zitarrosa, que necesariamente debemos transcribir. No somos los convidados de piedra en las fotos de un grande, ni amigos de la primera hora. Simplemente, compañeros de viaje de Zitarrosa, en un vuelo a la patria, que nunca podremos olvidar.

"Estoy con empuje, porque están uds. acá, el Bocha, Buscaglia, Macunaíma y Mauricio Ubal, este gran compositor joven

que yo imaginaba así, serio, analítico, responsable. No sería lo mismo para mí tomarme el avión con Nancy, y llegar allá, donde yo sé que me esperan... de algún modo como pareja y nada más.

Yo voy a llegar en compañía de uds. que es mucho más que eso.

Porque yo no creo que uno más uno son dos, y que con dos suficiente.

Llegar con uds., para mí es llegar con todos los compañeros.

He tenido el privilegio que uds. se acercaran a Bs. As. para acompañarme en mi regreso al Uruguay, y uds. son mi escafandra, la primera que yo debo usar para salir a la superficie. El exilio ha sido para mí una profunda inmersión en lo que quiso ser olvido y nunca pudo ser tal.

Como aquel que se sumerge a varios centenares de metros de profundidad en el mar, la descomprensión, que Mario Benedetti llama des-exilio, es difícil y supongo que ha de hacerse por etapas, mi primera escafandra son uds., la segunda será mi encuentro con la gente de allá, voy a tener que hacer otras varias etapas, presumo, hasta llegar a la luz misma de la certeza que nuestra gente puede aportarme, porque de esa luz quiero ser parte.

El exilio ha sido para mí, una experiencia extremadamente dolorosa, extremadamente desgarrante, yo metí el corazón en la valija cuando me fui, y todavía no la abrí, porque no he llegado a mi casa".



“De este país nuestro, yo no vuelvo a salir”

... “Jamás me tocó ni creo que me vuelva a tocar en la vida, de algún modo no lo deseo, y por otro lado cómo querría yo que Uds. hayan sentido todo lo mucho que sentí yo hoy, jamás seguro me va a tocar vivir otra vez las horas que he vivido desde que tomé el avión en Bs. As. a las 13.30 hasta este momento preciso, y las que me va a tocar vivir entre Uds. mis hermanos de aquí en más y para siempre, ojalá sea para siempre, porque si algo me juré cuando decidí regresar fue que de este país nuestro yo no vuelvo a salir...”

Después de 8 años, un mes, tres semanas y un día de exilio, del que Alfredo llevó buena cuenta, se produjo el gran encuentro del cantor con su pueblo. Un alegre, imponente y multitudinario encuentro que comenzó pasadas las 14 hs. del sábado 31 de marzo, en el Aeropuerto de Carrasco, y que se fue desarrollando a través de las distintas formas de sólo la infinita capacidad creadora del pueblo puede producir. Desde una multitud en el hall del Aeropuerto, todo el personal del mismo agrupado en la pista y aplaudiendo emocionado, la guitarra blanca de la ADEMPU, hasta las diversas manifestaciones populares recogidas a lo largo del recorrido de la inmensa caravana, encabezada por Zitarrosa, hacia el local de AEBU.

Allí lo esperaba un nutrido grupo de periodistas, en una conferencia de prensa convocada por la ADEMPU (Asociación de la Música Popular Uruguaya) inicialmente a la hora 15. En virtud de la enorme respuesta popular que se hizo sentir en todo el trayecto hasta el local gremial, está debió realizar pasadas las 19 hs. Y previamente al inicio de su contacto con la prensa, Zitarrosa fue homenajeado por el payador Carlos Molina que improvisó unas décimas para el cantor, frente a una multitud congregada en las inmediaciones del local gremial.

Este cronista puede asegurar que la magnitud de este acto, supera inclusive la enorme y maravillosa acogida que nuestro pueblo diera al grupo de niños, hijos de



nuestros compatriotas exiliados, que nos visitara hace muy poco. “Tengo muy presente, que después de 8 años, voy a tomar contacto vivo con la realidad socio-política de nuestro país. Para no hablar de más, porque tanto se trata de no mentir como de no ha-

blar de más, y no solamente en una conferencia de prensa en las circunstancias presentes, sino también en el caso de las canciones, esa ha sido mi postura dentro de las canciones desde que compongo...” Con el arribo de Alfredo a

Montevideo, la caravana hacia AEBU y la conferencia de prensa que se desarrollaría posteriormente al homenaje de ADEMPU a través de Carlos Molina, concluía un trabajo periodístico iniciado en Bs. As. en la víspera del regreso de Zitarrosa.



El primer abrazo en tierra uruguaya. En cuanto Zitarrosa baja la escalerilla del avión recibe el emocionado saludo de esta señora. No pudimos saber si era una pasajera o una funcionaria del Aeropuerto o de la compañía. A la izquierda, se ven parte de los trabajadores de pista, que se agolparon al pie del avión para saludar y aplaudir al cantor.

“El que diga que los cantores que volvemos vamos a desplazar al Canto Popular, está loco”

Durante todos estos años muchos han apostado a la división de la música popular uruguaya. Iniciando estériles y absurdas polémicas entre uno y otra corriente expresiva, de las que se dan en el Canto Popular Uruguayo. Y más recientemente, a la luz de la reanudación de la difusión de Los Olimareños y Zitarrosa, han comenzado a decir que con el regreso de estos cantores, el canto popular va a ser desplazado en la aceptación popular. Quienes levantan esta falsa contradicción, entre los cantores “de dentro” y los “de fuera”, que son fundamentalmente “críticos” y “comentaristas” surgidos con el crecimiento del Canto Popular, y que hoy han muerto de muerte natural, han pretendido tomar “revancha” contra el movimiento de música popular con este tipo de planteos. Alfredo cancela el tema rotundamente, para que ya nadie abrigue, sin aliento, dudas sobre la unidad de la canción popular uruguaya. Que de “afuera” o de “adentro” es una sola.

“El que diga que vamos a desplazar al canto popular está loco. Voy a decir un nombre, y que me perdonen los demás compa-

ñeros. ¿Quién puede ignorar el perfil, el estilo de Leo Masliah? Por decir un nombre, por nombrar a alguien nada más. Y qué no decir de Larbanois, de Carrero, de Surcos, de Contraviento, los Peyrou, de Jorge Galemire, de Trochón, de Bonaldi, por favor.

El que diga que los que volvemos vamos a desplazar a los jóvenes, está loco. Los que volvemos vamos a pedir permiso para cantar”.

Estos conceptos hechos carne en Alfredo, como en otros cantores en el exilio, ya los había desarrollado en las horas previas a su arribo a Montevideo, cuando “CINCO DIAS”, a través de Horacio Buscaglia y Macunaíma, y Mauricio Ubal de ADEMPU, hablaban sobre el canto popular uruguayo. Mirándolo paternalmente a Mauricio, pero sin ningún tipo de paternalismos, Alfredo decía:

“Lo más hermoso es la unidad que han conquistado Uds. (no puedo decir nosotros porque yo he estado ocho años fuera). Estando nosotros afuera, Uds. nos han dado una lección, han ejercido un verdadero magisterio de unidad en

el plano de la canción, en el plano de la creación, de la realización de la obra musical popular, auténticamente sorprendente y muy aleccionadora para nosotros que estuvimos afuera, y que fuimos protagonistas de la canción popular de los años 60, hasta que entramos en el exilio. Porque, Uds. tanto como yo, todos sabemos, cómo han trabajado en equipo: el percusionista con el violinista, el trombonista con el guitarrista, el cantor con el poeta, unos cantores con otros cantores, sin estrellatos, sin divismos, nadie se disputa la tapa de un L.P., un espacio en un periódico, un público determinado. Eso es aleccionador, y entre otras cosas que aprendí de Uds., aprendí esto. Claro que yo no fui un solitario tampoco, ni lo fueron los Olima, ni Daniel, ni Numa, ni Yamandú, ni Marcos, ni tantos como Roberto Darvin, no fuimos solitarios estuvimos juntos también. Pero nunca trabajamos como lo han hecho Uds., con ese espíritu de equipo, compartiendo la creación incluso, no ya sólo la realización, con ese espíritu tan amplio, que por algo la palabra amplio también existe entre nosotros y tiene una connotación política”.

El mundo también celebró el retorno al país, de Alfredo Zitarrosa

AFP, 31 de marzo. El comprometido cantautor Alfredo Zitarrosa, después de expresar que su exilio le supuso una experiencia extremadamente dolorosa y desgarradora en la que perdió su capacidad creativa, afirmó que al tomar la decisión de regresar al país había jurado que no volvería a salir de Uruguay. En cuanto al Canto Popular lo calificó como el movimiento más importante de la última década en

América Latina, ya que expresa cabalmente el sentir de su pueblo. Manifestó que deberá revisar su repertorio, ya que ahora deberá ceñirse “a las reglas de juego” imperantes en Uruguay, caso de la censura previa y el pedido de autorización para sus presentaciones públicas.

Se declaró emocionado por el recibimiento que le tributaron y sorprendido “porque tanta gente se acuerda aún de mí”.

Como éste, numerosos cables fueron difundidos por las agencias de noticias, llevando al mundo la enorme alegría del cantor y de su pueblo por un reencuentro que es una clara señal de otros tantos reencuentros que sin duda habrán de producirse.



"Los compañeros me van a ver llegar como me fui"

La mañana del sábado, entre un picadillo de jamón y queso, la ginebrita de Horacio, el agua mineral de Alfredo y el mate, compartimos la última charla. Mauricio deslizó risueño una frase: "Pero qué pinta tiene este hombre, está listo para cantar hoy mismo". Alfredo de impecable traje gris, tocada su melena por la clásica peinada gardeliana, le respondió a Mauricio:

"Ah, me viste, de corbata al tono. Yo quiero que los compañeros me vean como me fue, sabés Mauricio? Además trabajé toda la vida de traje. He tenido que explicar esto, en Méjico una vez un locutor muy conocido de allá me hacía un reportaje y empezó a llamar la gente, porque ya el público me conocía bastante. Y no faltó por cierto, el que preguntó: "¿Por qué ese señor que presume de cantor popular, trabaja de traje y corbata? Y yo tuve que explicar que mi trabajo fue siempre de traje y corbata. Fui locutor, fui vendedor, fui auxiliar de oficina, y hasta había una especie de edicto que decía que había que venir a trabajar en la radio, de saco y corbata. Entonces un día, para contradecir a la jefatura de la radio, el flaco Becquer y yo, nos fuimos de saco, corbata... y short."

Corto, ¿me das un negrito?...

Cuando llegamos al apartamento de la calle Thames, en la mañana del viernes, después de los abrazos y las presentaciones del caso, entre Mauricio Ubal (invitado por CINCO DIAS en su calidad de integrante de ADEMPU) con Alfredo Zitarrosa, nos sentamos a charlar y a tomar un buen mate, con la uruguayísima yerba de la que Alfredo tiene buena provisión en Bs. As.) Mientras conversábamos, Horacio Buscaglia dejó sus cigarrillos sobre la mesa. Advertí enseguida la mirada furtiva de Zitarrosa, con cierta avidez en el fondo, a los cigarrillos del Corto. Dejando de lado la marca de cigarrillos argentinos que fumaba hasta nuestra visita, Alfredo se volvió al Corto y le dijo: "Corto, ¿te puedo sacar un negrito?"

Pero como los plátanos de 18 ya no estarán, cuando Alfredo pasee por el Centro, muchas cosas han cambiado en el país. Hasta una tradicional marca de cigarrillos. "La Paz para mí es negra. Y qué suerte porque Uds. han percutido en el candombe todos estos años por la paz (esta con mayúscula)". ¡Qué maravilla! La Paz ahora es negra, pero rubios también. Es como decía un borracho de Treinta y Tres: "es lindo ser blanco pero también es lindo ser colorado". Lástima que no haya la paz azul, porque como en la bandera de Otorqués, sería una linda combinación".



"Vamo 'arriba todavía"

"Han cambiado cosas... por ejemplo yo he visto que dicen en Uruguay, ¡qué lindo!, "vamo' arriba todavía". Ese "todavía", que me recuerda a Machado: "Hoy es siempre todavía", equivale a decir "algo sucedió". Antes decíamos: "vamos'arriba, nomás".

"Los uruguayos somos básicamente artiguistas, varelianos y profundamente humanistas"

"Los uruguayos, dijo Alfredo durante la conferencia de prensa, somos básicamente artiguistas, varelianos y profundamente humanistas, así como forjamos y fuimos, a partir de la forja que nuestro pueblo hace de la democracia, un ejemplo democrático para el continente.

Si mi canción ha reflejado estos sentimientos tan comunes a la mayoría de nuestro pueblo, está en eso la razón de su permanencia y por qué los demás se sienten reflejados en ella".

"Voy a realizar un disco con temas de los lindísimos autores jóvenes..."

En el apartamento de la calle Thames CINCO DIAS obtuvo algunas novedades con respecto al trabajo de Alfredo, cuando ya está en casa.

Nos enteramos por ejemplo, de la concreción de su contrato con el sello discográfico LA BATUTA y un disco muy probable, con temas de distintos autores del Canto Popular.

"Este es un proyecto que lo vamos a hacer con todos esos lindísimos autores e intérpretes, porque si algo me falta es justamente tomar contacto con esa realidad que Uds. han elaborado a lo largo de todos estos años. Tengo, y por suerte Uds. me van a ayudar a llevarlos, una buena cantidad de discos. Y tenía en Méjico, discos que ya llegaron a Uruguay con la mudanza, algo así como ciento y tantos. De modo que voy a tener que ponerme a escuchar durante un mes, a razón de 14 horas diarias, todo lo que Uds. han creado en todos estos años, para ponerme al día.

Y después, va a tener que ayudarme a hacer una selección también. Porque yo no soy quién... si como decía don Paco Espínola "si Uds. supieran todo lo que yo no sé, van a pensar que soy un creído".

Yo no soy quién para elegir, tienen que ayudarme a elegir".



Llegó Alfredo. Ahora, el pueblo reclama a sus otros cantores ausentes

Aprovechando la ida a Bs. As., Macunaima, Horacio Buscaglia y Mauricio Ubal tomaron contacto con Daniel Viglietti, a la sazón presente allí para cumplir con una serie de actuaciones.

El viernes 30 de marzo fue un día que tuvo muchos días dentro de sí, pero de todos modos venciendo el cansancio de una jornada tan intensa, los enviados de CINCO DIAS, acudieron a una cita con el cantor, en una finca de Vicente López.

Y entre café, y un vinito especial, charlaron varias horas con Daniel Viglietti. Lo que sigue es un adelanto de una nota exclusiva que CINCO DIAS habrá de publicar próximamente.

Vaya esto, en el marco del retorno de Alfredo Zitarrosa al país, como un adelanto de otro retorno largamente esperado.

"No dejaremos que el Uruguay sea rehén de la tristeza"



"Explicar lo que uno siente ante la perspectiva de poder retornar, debe ser una de las cosas más difíciles de explicar.

Cuando uno piensa que la casa, desde aquí desde Bs. As. si no al alcance de la mano, al alcance del

Y que el pueblo único, censor válido de las canciones, está reclamando.

"Yo no vengo a romper nada, vengo a construir..."

Cierta oscura periodista, de un programa de radio y una revista, aún por aparecer, que no difunden Canto Popular, intentó una velada acusación de "sumisión" por parte de Alfredo, al aceptar las reglas de juego.

"Pensábamos, dijo esta buena señora en tono provocativo, que Ud. iba a enarbolar la bandera de no pedir permiso para cantar".

"Bueno —dijo Zitarrosa— puedo cantar en las esquinas. Creo que he cantado en muchas esquinas del país, especialmente en el 71, no sé si vos te acordás... ciertas Décimas..."

—"Bueno dijo, la periodista (a esa altura en un pequeño diálogo con Zitarrosa) nosotros esperamos que Zitarrosa viniera a romper ciertas barreras..."

Entonces no puedo imaginarme cómo será el regreso, cómo voy a estar imaginándome algo que casi puedo tocar, hay una cercanía... aquello de "que lejos y sin embargo qué cerca bueno... ahora está mucho menos lejos. Yo no le pongo fechas a la alegría, es muy difícil inventarse un calendario para ciertas cosas en la vida, pero de todas maneras, todos estamos sintiendo... es algo que se respira en los poros... que algo está cambiando.

Como decía Mario Benedetti, hace algunos años, los tiempos cambian. Y que esta vez no para mal, como ocurrió hace once años, o doce porque en el 72 el Uruguay ya dejó de ser lo que era.

Ahora, los tiempos están cambiando, parecería, que para bien... cuando nos ponemos a pensar en el Uruguay que será lo que será.

Un Uruguay que es un poco como la canción de Chico Buarque, que será que será, pero todos sabemos que va a ser algo con alegría, con vitalidad, que no dejaremos que sea un Uruguay de la tristeza, que no dejaremos que sea un país que sea rehén de la tristeza.

—"... No contestó Alfredo— YO NO VENGO A ROMPER NADA, VENGO A CONSTRUIR NOMAS..."

"El cantor no lucha por el salario del obrero, y mucho menos el obrero se persigna si el cantor no canta"

Muchos son los reportajes, que se le han efectuado a Zitarrosa en el exterior. Y han sido leídos con avidez por los uruguayos, que una vez obtenida la publicación que los recogiera eventualmente, se ponían a hacer fotocopias para seguirlos difundiendo.

Y en uno de esos reportajes, hay una aparente declaración de Alfredo fustigando por aquello de "si se calla el cantor calla la vida" a Horacio Guarany. Y la conferencia fue un buen lugar para la aclaración plena y rotunda de esto, que no es más que una tergiversación de un periodista.

"Fue una conferencia alevosa del periodista, que me hizo ese reportaje, a Horacio Guarany, un entrañable compañero. Comentamos varias canciones, y él no encontró nada mejor que referirse a ese comentario que yo hice acerca de una parte, de un texto de una canción de Horacio. Para enfrentarnos, como si fuéramos enemigos, como si yo fuera un crítico ácido de la creación de un admirable autor popular de la Argentina. Ciertamente, yo considero que el cantor no lucha por el salario del obrero, y mucho menos el obrero se persigna si el cantor no canta, porque quién va a luchar por su salario, al menos esto no sucedió en nuestro país".

Con motivo de la llegada de A. Zitarrosa, con la edición del viernes de CINCO DIAS se entregaba afiche a color por el reencuentro de todos los orientales.

Debido a la demanda de muchos lectores y amigos que se enteraron tarde, comunicamos que se ha realizado un tiraje especial del afiche, que los interesados pueden retirar en nuestra redacción: Martín C. Martínez 1647 Esc. 102.